

Domingo de Pascua

12 de abril, 2020

Padre Tom Toale

Queridos todos,

Estoy sentado en la isla en nuestra cocina tomando una taza de café, mirando por la ventana un brillante y soleado Viernes Santo, reflexionando sobre cuál sería mi mensaje de Pascua para usted. Soy tristemente consciente de que no nos reuniremos para los servicios de Semana Santa. Además de eso, el pronóstico para la Pascua es fresco y húmedo. Parece un poco deprimente cuando uno lo mira con esa mentalidad.

Estamos en tiempos extraños descritos de muchas maneras; surrealista, trágico, doloroso, oscuro, lúgubre, etc. Me incitaron a pensar en el 11 de septiembre al que algunos han comparado nuestros tiempos actuales. Fue un hermoso día de otoño que comenzó muy bien. Por la tarde, las torres gemelas en Nueva York fueron arrasadas y miles murieron. Si bien no teníamos una Misa programada esa noche en la parroquia del campo de la que yo era pastor, un par de personas llamaron y preguntaron si podíamos tener Misa. Hicieron algunas llamadas. A las 7:30 pm teníamos una iglesia llena para rezar en ese momento de crisis. En nuestro tiempo actual de crisis, no podemos reunirnos en la iglesia para rezar por el fin de la propagación de esta devastadora enfermedad.

El fin de semana pasado, vi los Diez Mandamientos, ¡la primera película que vi en un cine cuando era un niño - era impresionante! Esta vez dos escenas se me quedaron en la mente. En la última plaga, el ángel de la muerte fue representado como una nube oscura que pasaba por las calles, quitándole la vida a cada primogénito. No había objeto visual ni enemigo ni sonidos, sino solo el lamento y el llanto después de su paso. La segunda escena fue cuando el Faraón dejó que la gente saliera de Egipto, con la gran alegría y exuberancia retratada por la gente con el fin de la esclavitud y su nueva libertad.

Ahora tenemos una crisis que ya ha pasado factura de muchas maneras, desde vidas hasta medios de subsistencia. A diferencia de los aviones que pudimos ver golpear las torres, el virus es mucho más parecido a la nube oscura del ángel de la muerte. Al igual que la gente de la época de Moisés, nosotros también estamos asustados, esperando ser liberados de esta pandemia.

Ahí es donde la historia de Pascua puede ayudar a iluminar nuestras vidas y disminuir nuestros temores. En este tiempo de pandemia, una palabra que se ha vuelto demasiado familiar es "desinfectar": debemos desinfectar nuestras manos y alrededores, lo cual es algo bueno e importante.

A veces en la vida tratamos de desinfectar las cosas de manera que parezcan mejores o diferentes de lo que eran o son. Creo que a veces podemos hacerle eso a la historia de Pascua.

Es fácil pensar en un bebé nacido con los ángeles cantando Gloria in excelsis Deo. Es asombroso y sorprendente pensar en tantos milagros realizados. Es emocionante pensar en Jesús siendo bienvenido a Jerusalén en medio de la multitud de personas que vitoreaban y agitaban ramas de palma.

No es tan fácil pensar en los tiempos en que los fariseos lo criticaron o lo insultaron. Los tiempos en que intentaron matarlo.

¡En esta semana santa debemos recordar qué tan rápido una multitud puede convertir la mentalidad de la mafia en su peor momento! Luego fue acusado falsamente. Fue golpeado. Fue despojado en público: hoy se habría llamado agresión sexual. Fue azotado. Luego fue coronado de espinas. Fue crucificado, la peor forma de

tortura que podría haberse impuesto a cualquiera. Fue perforado en el costado. Fue abucheado por los soldados e incluso uno de los hombres que fueron crucificados con él.

Imagínate allí y considera los sentimientos de su madre, sus amigos, sus discípulos. No es un buen momento para ellos: sus corazones rotos, temores inminentes e incertidumbres abundantes.

Un entierro donde se lo llevan sin oportunidad de llorar, una escena que se está desarrollando hoy.

Dos días después, las cosas cambiarían con el anuncio del ángel a las mujeres que Jesús había resucitado. Imagina su asombro. Al decirles a los discípulos no solo había curiosidad sino escepticismo. ¿Podría ser cierto lo que había predicho? ¿Realmente sucedió?

A medida que pasaba el tiempo, descubrieron lentamente al Jesús resucitado y cómo sus vidas se transformarían poco a poco. Tomó tiempo, pero estaban dispuestos a comprometerse con él y seguirlo.

Eso me lleva a mi mensaje para ti, me llevó un tiempo llegar a él, ¡bien 😊!

Estamos desanimados cada vez que escuchamos las noticias. Sin embargo, más emisoras están terminando con historias de esperanza. En cierto sentido, conocemos el final de la historia: Jesús ha resucitado. Él venció a la muerte.

En ocasiones en los funerales, cantamos la canción cuyo estribillo es "volaremos como el águila nos levantaremos de nuevo" <https://www.youtube.com/watch?v=V0Jhui8RvuU>

Amigos míos, en la adversidad nos hacemos más fuertes cuando nos unimos más estrecha, individual y colectivamente, a Jesús, el Señor resucitado. A pesar de lo difícil que puede ser este momento de aislamiento, también es hora de una resolución firme sobre cómo viviremos la vida de manera diferente, más fielmente en el futuro.

Una última cosa sería no dar nunca más nada por sentado: nuestra fe, la Eucaristía, la familia, los amigos y nuestra propia vida. Todos son dones de Dios: vivamos en gratitud dando gloria a Dios y compartiendo unos con otros.

Una Pascua bendecida para todos ustedes.